

Cine-Club.

Durante el tercer trimestre del año 1958, el Cine-Club del Instituto de Estudios Oscenses ha realizado las siguientes sesiones:

14 de julio.—Sexta sesión, dedicada al cine documental inglés, con la proyección de los cortometrajes titulados «La casa de Windsor» (Windsor House), «Operation Hurricane», «Vida de noche en la Gran Bretaña» (Tonighin Britain), «El Oeste del condado de Yorkshire» (West Riding), «Hawick, ciudad de tradiciones» y «Snowdonia».

28 de julio.—Séptima sesión, en la que se exhibió un programa compuesto por los documentales franceses «La revolution de 1848» y «Evangile de la pierre» y la cinta española titulada «...Y eligió el infierno», cuya presentación fue hecha por don Salvador María de Ayerbe, delegado provincial de Información y Turismo.—S. B. A.

Los últimos números de «Diógenes».

Por creerlo del mayor interés, debemos referirnos, como en ocasiones anteriores, a la publicación de la revista «Diógenes», que se edita bajo los auspicios del Consejo Internacional de Filosofía y Ciencias Humanas y con el concurso de la Unesco para «despertar todas las energías de los humanistas a fin de que respondan con sus creaciones y estudios a las condiciones del mundo actual». Remitidos por don Antonio de Gamarra, del Departamento de Información de la Unesco, nos han llegado los tres últimos números de esta revista trimestral: el 17, el 18 y el 19, correspondientes a los tres primeros trimestres de 1957.

Sobresale en el número 17 el artículo *Biología del arte*, con el cual Wladimir Weidlé obtuvo el premio internacional «Diógenes» creado para recompensar el mejor trabajo sintético capaz de aportar, de modo magistral, puntos de vista innovadores y valiosos a la vez en cualquier disciplina de las ciencias humanas. Han llamado la atención en el mismo número: G. Freyre, *La historia microscópica: un ejemplo de encrucijada de influencias*; D. Hay, *Sobre un problema de terminología histórica: «Europa» y «Cristiandad»*; E. van den Haag, *Notas sobre la cultura popular norteamericana*. El número 18 ofrece, entre otros, cuatro sugestivos artículos: M. Wong y P. Huard, *Relaciones entre el hombre y el mundo*; R. Ruyer, *Dominio animal y mundo humano*; D. Sinor, *Los bárbaros*; J. Ellul, *Información y propaganda*; además, en una crónica J. de Vries pasa revista a los estudios actuales

sobre la religión germánica. Señalamos en el número 19: Ch. G. Bell, *El cristianismo primitivo: su arte y su alma*; María Zambrano, *Los sueños y el tiempo*; R. H. Lowie, *El mesianismo primitivo y un problema etnológico*; así como las dos crónicas *Actitudes respecto a la muerte*, de H. Orlans, y *Unidad del juego, diversidad de los juegos*, de R. Caillois.

A través de esta nota sucinta, en la cual sólo se subrayan los títulos que responden directamente a nuestras aficiones, es fácil comprender la variedad y la riqueza de los temas abordados en «Diógenes» por los mejores especialistas. Junto a los artículos, cobran su propio relieve las crónicas y las reseñas bibliográficas. En realidad, esta magnífica revista no contiene una sola página que no encierre su específico interés cultural: quizá sea éste su mejor elogio.—M. D.

E. A. J. 22 *Radio Huesca*.

Como indica su sigla radiofónica, la emisora de Huesca es una de las más antiguas de España. Hoy es propiedad de la Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja, que la ha instalado con eficiencia técnica en un atrayente segundo piso de la casa que la Caja posee en Huesca. Las instalaciones de la emisora oscense son modélicas en su género: dependencias de gusto moderno y equipos transmisores de primera categoría. A lo que hay que añadir la acogedora simpatía de su personal.

Sería pueril a estas alturas querer trazar el panegírico de la radiodifusión como medio de expansión cultural. La necesidad y trascendencia del radiofonismo está en el convencimiento de todos. Por esto merece plácemes el gesto de la Caja de Ahorros al dotar a la provincia con esta estación de radio.

Sin estrépitos autopropagandísticos, Radio Huesca desarrolla su misión informativa y formativa discretamente y bien, en líneas generales. Y hacemos la salvedad «en líneas generales» porque no pueden admitirse plenamente los melodramáticos seriales, de tan cortos alcances literarios, y los numerosos programas concurso, de agobiante vulgaridad la mayoría. Pero son, en cierto modo, de fatal necesidad por cuanto responden al gusto de una considerable masa de radioyentes. Y es mal—si así se puede llamar—que aqueja a todas las emisoras españolas empeñadas en los programas en cadena que, suponemos, serán de un gran rendimiento comercial. A pesar de todo, son comprensibles las razones que abogan por la inclusión de tales programas en las emisiones radiofónicas.

En el aspecto informativo, Radio Huesca atiende a la perfección el aspecto local y provincial. Cabe destacar el diario hablado «Hoy», la